



RECTORÍA SAN PELAYO MÁRTIR

HOJA DOMINICAL

XXIX DOMINGO ORDINARIO DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

Ciclo "A" No.49 18 de octubre de 2026.



1. ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 16, 6. 8

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras.

Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

-- SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que Dios se sirve del hombre para llevar su plan de salvación, sin quitar nada de su libertad y haciendo uso de todas sus capacidades, escuchemos la siguiente lectura con atención.

4. PRIMERA LECTURA

El Señor tomó de la mano a Ciro para someter ante él a las naciones.

Lectura del libro del profeta Isaías 45, 1. 4-6

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras.

Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí, Yo soy el Señor y no hay otro”. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL Del salmo 95

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra.

Su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación sus maravillas.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor, porque él es grande, más digno de alabanza y más tremendo que todos los dioses paganos, que ni existen; ha sido el Señor quien hizo el cielo.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. Ofrezcanle en sus atrios sacrificios.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Caigamos en su templo de rodillas.

Tiemblen ante el Señor los atrevidos.

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos.

Él gobierna a las naciones con justicia.

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos enseña que Dios nos elige y por lo tanto nosotros debemos ser agradecidos, esto se debe ver ante todo con nuestras obras, escuchemos.

7. SEGUNDA LECTURA

Recordamos la fe, la esperanza y el amor de ustedes.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

1, 1-5

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Flp 2, 15-16

R/. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos habla de qué culto debemos dar a Dios y de no debemos tratar a los hombres como dioses sino como lo que son. Escuchemos la enseñanza del evangelio.

10. EVANGELIO

Den al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios'

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

22, 15-21

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”.

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enseñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?”. Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”. **Palabra del Señor.**

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Adoremos a Cristo, Señor nuestro y cabeza de la Iglesia, y digámosle confiadamente:

R./ Venga a nosotros tu reino, Señor.

* Señor, haz de tu Iglesia instrumento de concordia y de unidad entre los hombres y signos de salvación para todos los pueblos: Oremos al Señor.

R./ Venga a nosotros tu reino, Señor.

* Protege, con tu brazo poderoso, al papa y a todos los obispos y concédeles trabajar en unidad, amor y paz: Oremos al Señor.

R./ Venga a nosotros tu reino, Señor.

* A los cristianos concédenos vivir íntimamente unidos a ti, nuestra cabeza, y que demos testimonio en nuestras vidas de la llegada de tu reino. Oremos al Señor. **R./ Venga a nosotros tu reino, Señor.**

* Concede, Señor, al mundo el don de la paz y haz que gocemos un día, con ellos, de la felicidad eterna. Oremos al Señor.

R./ Venga a nosotros tu reino, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, te pedimos entregarnos a ti con fidelidad y servirte con sincero corazón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu, para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebremos nos limpien de toda culpa.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 32, 18-19

Los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia; para librarlos de la muerte, y reanimarlos en tiempo de hambre.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1. Is 45, 1. 4-6: El ungido de Dios

En la primera lectura de hoy encontramos al rey Ciro con el título de “ungido”, esto nos pone a pensar a qué se refiere el texto porque hay un cilindro antiguo que presenta al rey Ciro como el ungido del dios Marduk (de Babilonia).

La diferencia está en que el Profeta Isaías lo señala como aquel instrumento humano que llevaría a cabo el plan del Dios único.

Dios no tuerce la libertad del hombre, sino que sin que él sea consciente, aún en aquello que realiza con plena libertad, hace que cumpla el plan de Dios.

Esto no es otra cosa sino tener un claro testimonio de que no son las personas las que proyectan una misión sino es la misión divina quien transforma a las personas.

Cabe mencionar que el título de ungido que recibirá Ciro no será otra cosa sino el anuncio del ungido que será Cristo y evidentemente él llevará a plenitud la liberación no tan solo del pueblo de Israel sino de todos los hombres.

2. Tes 1, 1-5: Ser agradecidos

El apóstol san Pablo en su carta a los Tesalonicenses comienza con una frase que debe llamar nuestra atención “En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones”.

Esto nos hace pensar en una misa en donde se presentan a Dios tanto acciones de gracias como aquellas acciones que han costado trabajo para agradar a Dios.

El apóstol menciona que esto no es producto de simples palabras sino por el contrario es la fuerza del Espíritu Santo quien ha actuado en todos y cada uno de ellos.

Es decir, los frutos de toda esa acción es obra de Dios y no del esfuerzo de ellos. Dios nos eligió primero, ahora ellos han dado una respuesta a esa elección.

Por lo tanto, esa respuesta debe ser siempre un agradecimiento.

3. Mt 22, 15-21: A Dios den lo que es de Dios.

Los fariseos habían sido atacados en las parábolas anteriores a nuestro texto: Los invitados descorteses, los viñadores homicidas y los niños caprichosos.

Ahora ellos son los que atacan y lo hacen presentando a Jesús cuestiones espinosas para que él cayera en la trampa y tener de que acusarlo ante las autoridades romanas.

Los fariseos se hacen acompañar de los herodianos que eran un grupo a favor de los romanos. Su presencia pone de manifiesto que la cuestión iba a ser política.

Nuestro Señor pide una moneda, lo cual para el judío piadoso era algo repugnante ya que en la efígie se hallaba impresa la siguiente leyenda: “Divus et pontifex maximus”.

Esto era insoportable porque hablaba de la naturaleza divina del emperador y claro pedir una moneda era casi pedirles que tocaran un ídolo.

La respuesta de Jesús tiene un carácter irrefutable porque los fariseos aún cuando estuvieran en total desacuerdo con los romanos eran contrarios a todo movimiento de rebelión contra Roma.

Y por lo tanto las acusaciones que podía hacerse contra Jesús de ser rebelde contra el Imperio caían así por su base, y testigo de ellos serían los herodianos, partidarios del César.

Jesús pone en evidencias esa actitud de los fariseos porque ellos pretenden buscar el “camino de Dios” pero rechazan el único camino de Dios que era Cristo con su evangelio.

Unas acciones muy sencillas pero con mucho contenido, den el culto debido a Dios y al hombre no lo traten como Dios.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano



BIBLIA

Para Todos

El domingo anterior vimos que nuestro Señor nos reveló, ahora continuando en el conocimiento de él iniciamos el conocimiento del misterio de Nuestro Señor, hoy demos un paso adelante para tratar de conocer la glorificación perfecta y definitiva de Dios.

1. Texto Bíblico

Veamos la siguiente cita bíblica

Hch 8³⁶ Por lo tanto, con toda seguridad conozca toda la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías.

2. No tendrás otro Dios más que a mí

En el primer mandamiento de la ley de Dios, se nos manifiesta que todo lo que existe es obra de Dios y por tanto no hay nadie más a quién rendirle culto, ni adorar, pues Dios es el único y verdadero creador, dueño y Señor de toda la creación.

Es un privilegio el contar con un Dios misericordioso, lleno de bondad, de amor que permanece pendiente siempre de sus criaturas y nunca las abandona.

La prueba más contundente de esto, es la salvación que nos ofrece mediante su hijo Jesucristo que viene a redimirnos gratuitamente, lo único que pide es que depositemos nuestra confianza en su Palabra que es la Palabra del Padre.

Jesús, nos muestra la gloria de Dios en cada palabra y acción, nunca ningún dios pudo hacer las maravillas que Dios ha hecho por su creación.

Sin embargo, el hombre se olvida de él, acudiendo a otros elementos como los adivinos, el tarot, limpias, cartas, zodiaco, por mencionar algunos, que según esto, les ha de dar la felicidad tan buscada.

El hombre hace de las cosas y personas idolatría, aunque estén cerca o trabajando en la Iglesia, aún no entendemos que la gloria por siempre y para siempre es para Dios, único Señor del universo.

Dios como único y verdadero, comunica su gloria al pueblo elegido por él, en la salvación.

Por tanto no hay que erigir ídolos, pues el único que es necesario para encontrar la felicidad plena es Dios.

Dios se juzga a sí mismo como un Dios celoso que exige la adoración sólo a él y todas las maravillas que existen en el mundo tienen un solo autor: Dios.

Así, la adivinación, la idolatría, la superstición son obra del maligno que nos desvía del camino para quitarle a Dios la Gloria que le pertenece.

No hay nada ni nadie más allá de Dios.

3. La gloria de Dios en el Antiguo Testamento

Los hebreos, dan a Dios su lugar de Dios único siendo el primer pueblo que expresa el monoteísmo y heredándolo a los otros pueblos posteriormente.

En la historia de la salvación Dios se revela al pueblo de Israel presentándose en los momentos más trágicos de la vida del pueblo hebreo (Ex 3, 16-20).

Pero, aún cuando Dios se preocupa por su pueblo, el hombre llega a despreciarlo y es infiel.

4. La Glorificación perfecta y definitiva de Dios

Al nacimiento de Jesús es cuando comenzará a distinguirse la glorificación perfecta de Dios.

Jesús, se encargará de hacer ver a la gente que el Padre es quien lo ha enviado a la tierra para salvar la creación.

En toda la doctrina de Jesús, se deja ver que nunca habla en su nombre, sino más bien en el nombre del Padre.

Toda la acción terrenal de Jesús lleva implícito el sello del Padre que dará definitivamente la última palabra: Jesús en su muerte y resurrección.

En la vida terrena de Jesús, enseña lo que su Padre le ha pedido, e incluso, cuando los discípulos le piden que los enseñe a orar, él les enseña la oración del padre nuestro (Lc 11, 1-4), en la que la glorificación se va presentando de forma clara y precisa en las palabras de Jesús.

La glorificación de Dios se da en cada uno de los actos de Jesús hasta la consumación de la muerte y la resurrección.

Cuando Jesús logra derrotar al pecado y con el todo lo que representa al maligno la gloria de Dios se presenta sin velos ni misterios, pues el poder del maligno no ha podido con el poder de Dios.

En el momento en que Jesús es entregado a los sumos sacerdotes, el poder del mal se regocija y disfruta de todo lo que sucede, pensando que ha vencido al Hijo de Dios, pero lo que no esperaba es que Jesús destruyera al pecado desde sus raíces.

La gloria de Dios es excelsa ante cualquier otro poder, ni aún en los momentos en que las tinieblas reinan.

Aquí se deja ver que aún el maligno es dependiente de Dios, y los actos de las tinieblas en vez de apagarlo ayudan para que sea mayor la gloria de Dios.

Por lo tanto, el poder de Dios y su gloria definitiva y perfecta se manifiesta en forma plena en los acontecimientos de Jerusalén por los años 30's de nuestra era.

El hecho preciso de la Glorificación perfecta y definitiva de Dios se llama Jesucristo.